



Reflexiones acerca del grupo operativo

La técnica de Grupo Operativo nos sitúa en la problemática del “qué hacer”, del “saber hacer” en la Psicología Social pichoniana. En la formación de la Psicología Social hay una dimensión de lo transmisible: la producción conceptual que se informa a través de las clases y la bibliografía. Pero hay otra dimensión: de lo no transmisible que es la que emerge sin explicitación alguna a través de la misma experiencia como integrante de Grupo Operativo. Reflexionaré acerca de los fundamentos de esta práctica.

Práctica, técnica y método

El grupo Operativo es una *práctica*, mas específicamente es una praxis, ya que se lleva a cabo en él una *producción social de saber*, pero al mismo tiempo se reflexiona sobre dicha práctica. Pero también es una *técnica* y tiene conceptualizaciones muy precisas al respecto. Pero en ello no se agotan las dimensiones que en este dispositivo se producen. En el Grupo Operativo se transmite un “como hacer”, un “saber hacer” que implica un método, y con ello, un determinado posicionamiento subjetivo respecto de la Tarea y de sus condiciones grupales de producción.

Para el Coordinador incluye un posicionamiento de *escucha múltiple*, de recepción y *lectura* de un saber producido colectivamente, de una *ética* en relación al objetivo o proyecto grupal.

Los inicios del Grupo Operativo

En los inicios del Grupo Operativo hay una condición deseante del sujeto. En los Grupos Operativos de Aprendizaje hay una demanda de formación que suele ser, en su inmensa mayoría, libremente elegida.

Hemos detectado tres razones por las cuales se estudia Psicología Social:

- 1 – Se busca un saber acerca de la realidad social. El mundo, sobre todo nuestro contexto actual, posmoderno, de cambios turbulentos, suele implicar una puesta a prueba de nuestros referentes. Se espera que la formación en Ciencias Sociales otorgue ciertas legalidades, ciertas pautas para entender la realidad cotidiana. Una alumna decía: “Quiero poder leer el diario y entenderlo”
- 2 – Se busca una formación que complemente la profesión que ya se posee. En general son profesionales que ya trabajan en equipo o han sido ascendidos o transferidos a otros puestos de trabajo donde deben comenzar a trabajar con grupos o dirigir equipos. Aquí se espera un “saber hacer” con grupos.
- 3 – Se demanda una formación profesional en el rol específico de Psicólogo Social.

Condiciones de agrupabilidad:

Para integrar un grupo operativo se exigen condiciones de agrupabilidad. Esto, en relación a estructuras psicopatológicas. La formación de Psicólogos Sociales a través del Grupo Operativo exige que sus integrantes sean neuróticos (la condición por la cual el otro no me es indiferente ni me aliena en una identificación masiva). La estructura narcisista de la psicosis obtura la capacidad de identificación operativa requerida en la producción grupal.

La estructura perversa es incompatible con las condiciones de producción social de un saber. Otorgar un escenario grupal a un perverso es como “meter a una fiera de presa en un corral de animales pacíficos”. Es darle el escenario perfecto para que goce con el sufrimiento de sus semejantes.

En el caso de una psicosis hay incluso un riesgo de desencadenar una psicosis debido al escenario grupal imprescindible para la formación. E. Pichon Rivière prefigura a la subjetividad como un grupo al que llama, con la terminología de su época, “grupo interno”. La condición analógica entre ambas estructuras grupales, la del grupo operativo y la del “grupo interno”, puede colaborar al desencadenamiento de una psicosis de base. Por eso es importante detenerse en un diagnóstico de la estructura clínica, en caso de que exista la sospecha de que se trata de un pre-psicótico. Los mismos integrantes del grupo, neuróticos ellos, suelen confesar, no sin cierta culpa: “me da miedo”, “es raro, ¿no?”, “a mi me despierta un odio...”, lo que da la medida de las dificultades transferenciales de una estructura psicótica en un grupo. Por ello es recomendable un diagnóstico exhaustivo.

Lic. [Gladys Adamson](#)

Directora de la Escuela de Psicología Social
del Sur de Quilmes.
Buenos Aires, Argentina. Asesora del
programa de Psicología-Funlam.



Fernando Botero

Adán y Eva
1990

Lápiz sobre papel
96 x 76 cm
Registro 3212

Inclusión del ser en el saber

En 1972, en la supervisión de mi primera clase en la Escuela de E. Pichon Rivière, que era precisamente sobre Grupos Operativos, E. Pichon Rivière me relata su primera experiencia con una técnica grupal. Fue en 1936; él no estaba recibido aun de Médico Psiquiatra y el Director del Hospicio de Las Mercedes le comenta su preocupación por la crueldad que ejercían los enfermeros del Hospicio sobre los pacientes que atendían. E. Pichon Rivière decide entonces llevar a cabo una experiencia singular. Reúne a los enfermeros y les propone una reunión periódica para hablar acerca de su práctica cotidiana en el Hospicio. Apela a la palabra y a crear las condiciones para que emerja un saber colectivo que proviene de la práctica cotidiana. Es un saber que, como el del inconsciente, no se sabe que se sabe, pero que creando las condiciones para que emerja, se produce.

Ya en esta primera experiencia E. Pichón Rivière estructura un dispositivo que tiene varias condiciones del Grupo Operativo:

1. es un dispositivo de producción social de saber y en este sentido de producción simbólica.
2. Tiene una direccionalidad, la cual es pensar una práctica determinada.
3. La propuesta no implica una relación dual, imaginaria o especular, sino que se halla tercerizada por una *tarea* que tiene efectos desalienantes y que evita el efecto-masa de los grupos.
4. Apela a un saber de la vida cotidiana o de la práctica social inmediata.
5. Se dan las condiciones de heterogeneidad de los saberes puestos a producir. La homogeneidad en E. Pichón Rivière no se refiere a los sujetos, sino a la tarea.

Acerca del saber en el Grupo Operativo

La tarea en el Grupo Operativo es una propuesta de producción simbólica. El dispositivo está diseñado para la apropiación de un saber que no se sabe que se sabe, pero que puesto a producir, emerge.

E. Pichon Rivière señala que en cada uno de nosotros hay un “conocimiento de la realidad” que se adquiere por experiencia, experiencia que se despliega a partir de un sostén vincular en los grupos, instituciones, comunidades en los que transcurre nuestra existencia. Sostiene que la realidad social nos llega a través de: *Actitudes*, o sea actos y discursos que despliegan los otros significativos de nuestra vida cotidiana. Estas actitudes implican *Roles* sociales, los cuales los niños les encanta imitar y jugar. Estos Roles corresponden a *Funciones sociales* interrelacionados, que corresponden al imaginario social propio de esa sociedad. Y es de esta manera como E. Pichón Rivière señala que se accede a un *Conocimiento de la realidad*.

Es, en términos de su época, como señala la presencia del gran Otro, lugar del inconsciente.

La propuesta de Grupo Operativo es convocar a ese saber inconsciente, que corresponde al gran Otro y que nos posibilita un saber acerca de la trama vincular que nos sostiene como sujetos, y al mismo tiempo, nos limita en la medida que nos permite una cierta visibilidad o recorte de lo social, y nos invisibiliza otros. Este saber acerca del Otro está contenido también en el Esquema Referencial. E. Pichón Rivière distingue en el Otro los ámbitos grupal, institucional y comunitario.

Cada integrante del grupo Operativo porta –es- su Esquema Referencial. No puede sino participar en el grupo desde sus *modelos de pensar, sentir y hacer*. Es este sistema significativo el que emergerá entrelazado con los fantasmas propios de cada integrante y de los que se articulen como parte de la novela grupal.

Ese saber acerca del Otro es efímero, puntual, provisorio y evanescente. Es una deriva de significaciones múltiples que se entrelazan en una producción colectiva, pero que anuda de forma particular en cada integrante, en cada esquema referencial.

Algo de la verdad del otro, de mi semejante, me toca, deja una marca en mi esquema referencial

Grupo Operativo y Relaciones de objeto:

E. Pichón Rivière postula que la relación a tener en cuenta en el Grupo Operativo es el vínculo con lo simbólico. No son tan importantes las relaciones de objeto que se dan en el Grupo. Los integrantes del grupo se pueden llevar mal, bien, regular, pero el acento está puesto en la relación de los mismos con la producción simbólica. Existe la telé: la disposición positiva o negativa de trabajar con otros. Pero la direccionalidad, lo que le importa al Coordinador, es la relación de los integrantes del grupo con la Tarea. Lo operativo no es la coincidencia subjetiva, ni siquiera la coincidencia lógica entre el significativo y el hecho real, sino que lo importante es que el significativo sea operativo. (El criterio de verdad es el de operatividad).

Es importante que lo producido vuelva al grupo. El mensaje singular de cada integrante se dirige a sus interlocutores, pero al mismo tiempo se dirige a sí mismo, ya que cada uno busca apropiarse de su producción.

Es importante que el Coordinador devuelva al grupo la articulación de estos mensajes singulares, que cada integrante pueda apropiarse de la producción grupal. Apropiarse de la producción implica volver instrumental este saber y dirigirse a su objetivo: incidir en lo real.

